

Nov. 197. Martes

12 De Setiembre De 1837.



GACETA OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta el Serenísimo Señor Infante Don SEBASTIAN GABRIEL à la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO VASCO-NAVARRO.

Relacion de los individuos que han pasado de las filas enemigas à las del REY N. S., los cuales se han presentado en este Ejército en el pasado mes de Agosto.

Tenientes, 1. Subtenientes, 2. Médicos, 1. Capellan, 1 Practicante en cirugía, 1. Sargentos primeros, 3. Id. segundos, 7. Cabos primeros, 17. Id. segundos, 15. Distinguidos, 2. Tambores, 4. Cornetas, 3. Soldados, 312. Presidario, 1. — Total, 6 oficiales y 363 soldados.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extrangeras.—INGLATERRA.

El *Standart* contiene la observacion siguiente. "Hay indicaciones de que Don Carlos gobernará como un tirano." Siendo el *Standart* un periódico de religion y de buena conciencia, que no querrá levantar falso testimonio contra su prójimo, le preguntamos con toda cortesia, ¿en qué evidencia se funda para asegurar: "que hay indicaciones que Don Carlos gobernará como un tirano?" ¿Está por ventura instruido el *Standart* del género de vida de Don Carlos mientras su residencia en Madrid, y en todo el tiempo que se ha puesto à la cabeza de sus fieles súbditos, que han arriesgado en su nombre sus vidas y haciendas? ¿O el borron que pretende echar en el carácter de este amabilísimo Príncipe forma parte del sistema que indicamos ya anteriormente, y que presumiamos habia abandonado el *Standart* para siempre? Si nuestro cofrade ignora los hábitos anteriores de Don Carlos, le diremos: que mientras su residencia en Madrid hacia una vida ejemplar y virtuosa; que pagaba sus deudas con exactitud, y que cumplia los deberes de padre y esposo sin tacha alguna. Y si ignora igualmente su conducta en las Provincias Vascongadas podemos asegurarle: que ha sido un Monarca sencillo y modesto en extremo, bravo en el peligro y tranquilo en la victoria, sin pretender nada para sí mismo, y ofreciéndolo todo en el altar de su Patria. Hemos tenido oportunidades frecuentes para saber su opinion en materias religiosas, lo que parece ser el espantajo de nuestro contemporáneo; y

podemos asegurar, que no es un hipócrita, sino que su religion es tan sólida como ilustrada. (Morning Post.)

FRANCIA.—Paris.

En el periódico frances *La Moda* se lee un artículo con el epígrafe siguiente: *del punto à que ha llegado la cuestion española*, que dice así.—Los acontecimientos que se ven hoy en España son dignos de la atencion del mundo entero, tanto por su importancia directa como por sus consecuencias. Ahora tres años ocupaba la revolucion toda la Península, y reinaba sin disputa la usurpacion: dueña de la Capital, de las provincias, de todas las rentas de la nacion y del ejército, parecia hallarse su poder tan sólidamente establecido, que à nadie le ocurría pudiese estar amenazado por ninguna parte. Solo en Navarra y las provincias Vascongadas habia un pequeño grupo, que se componia de algunos realistas mandados por un hombre casi desconocido entonces llamado Zumalacarre-gui; pero tan despreciable en el concepto de los *hombres fuertes* de Madrid, que no merecian otro dictado que el de hordas de ladrones, creyendo que el calificarlos de conspiradores era darles un título, demasiado noble para tan débiles adversarios.

Tres años han corrido, y esta gota de agua nacida en las montañas de Navarra y las provincias Vascongadas es ya un torrente que destruye cuanto encuentra por delante: el puñado de navarros se ha convertido en un ejército de setenta mil hombres, y el nombre del gefe desconocido que los mandaba, se ha hecho un nombre inmortal: los que ocupaban un pequeño espacio de terreno, son hoy dueños de casi toda la España; y los que en otro tiempo se vieron reducidos à un pequeño rincón de la Peninsula, han llegado à ocupar el palacio de la Granja, próximo à Madrid, en donde se han forjado tantos decretos de proscripcion contra el Rey Carlos V.

Al mismo tiempo que ha progresado tan admirablemente la causa del Rey, ha ido perdiendo terreno de dia en dia la usurpacion, que parecia tan fuerte y tan robusta. Los ejércitos, de cuyo valor estaba tan satisfecha, han sido derrotados: sus rentas y caudales han desaparecido devoradas por una campaña sin fruto y por la rapiña revolucionaria: las provincias se han sublevado, y hasta la Capital es hoy presa de una furibunda anarquía. En vano se han enviado en su socorro soldados, dinero y armas extrangeras, porque todo se ha perdido. Las armas pasaron à manos de los carlistas; el dinero sirvió para enriquecer à Toreno y Mendizabal, y los soldados auxiliares perecieron miserablemente en este país, que tan fatal ha sido siempre para los invasores. ¿Qué mas diremos? Que al fin de la lucha los dos partidos han cambiado de posicion: la fortuna, el esplendor y la grandeza de Cristina se acabaron; y Carlos V tiene todas las ventajas que le aseguran el triunfo.

¡Ejemplo memorable, el cual nos demuestra, que no hay poder material que sea bastante à contrarrestar la fuerza de los principios! En efecto, ¿qué fuerza ha podido engrandecer en tales términos el partido de Carlos V, cuyos principios fueron tan débiles y tan pequeños? Solamente la fuerza del principio monárquico, que concentra todos los rayos à un mismo punto, el cual les hace adquirirla continuamente sin perderla jamás. ¿Y qué influencia ha podido des-

membrar y debilitar hasta tal punto el partido cristino, que parecía tan poderoso y compacto en su origen? La influencia anárquica del principio revolucionario, cuya acción devorante nunca se detiene hasta haber disuelto el cuerpo de la sociedad. El principio monárquico es una llama benéfica que calienta é ilumina, y el principio revolucionario es un incendio que consume y destruye de manera, que al fin de la lucha vemos á Cristina con todos sus recursos, vencida por su propio principio; y á Carlos V sin contar con ninguno, vencedor por el suyo.

Esta es la situación actual de la España revolucionaria; y cuando oímos que los publicistas del *justo-medio* afectan ver en la dictadura de Espartero algun vislumbre de esperanza para la infeliz Cristina, no podemos menos de decirles que son muy topos, ó que su lenguaje carece de sinceridad. El poder militar es muy egoísta, y es calcular muy mal el contar con sus sacrificios: estos suponen un principio moral, y en tiempo de revoluciones no hay mas que influencias materiales. Creer que el poder militar debilita sus fuerzas para sostener una usurpación que ha cesado de reinar, en el hecho mismo de haber hablado de abdicar, es una de las mayores locuras: se sacrifica uno por una esperanza, pero no se sacrifica por un recuerdo.

Cuando en una revolucion llega la fase de la dictadura militar se presentan dos alternativas. Si el ejército por su buena organización, por su disciplina y por sus victorias, tiene ascendiente en el estado, y á la cabeza un gefe que haya ilustrado su nombre con sucesos extraordinarios, reuniendo la doble capacidad de hombre de estado á la de gran general, entonces triunfa el poder militar, y su caudillo se constituye gefe de la Nación; de manera que la disciplina se convierte en orden público, la espada del general regla la justicia, y la sociedad se reforma en el campo de batalla. Mas si por el contrario, el ejército por su desmoralización é indisciplina no tiene el ascendiente necesario para sustituir á la anarquía permanente, el despotismo militar; cuando le han faltado las victorias y su gefe no ha dado pruebas positivas de gran capitán y hábil político, el poder militar no ejerce mas que una dictadura transitoria, y la espada del general no hace mas que allanar el paso para colocar en su lugar el cetro legítimo; y este es el papel que segun el orden natural de las cosas debe representar Espartero.... No debe olvidarse este general que el espíritu revolucionario es antipático al espíritu militar, y así se vió en Francia mas de una vez que la revolucion sacrificó á los generales, que se le habian hecho sospechosos por sus victorias, y culpables por sus servicios; y esta es la razon porque casi todas las revoluciones y usurpaciones revolucionarias perecen á manos del ejército: la revolucion se sirve de los ejércitos, pero los teme; los llama en su apoyo, pero tiembla á su vista; los emplea para oprimir al pueblo, y por fin ella se ve oprimida por ellos, hasta que cansado el espíritu militar de tanto desorden vuelve en sí, acogándose á un principio que pueda emplearle, sin temerle; recompensar sus servicios sin recelo, y colocar en una noble posición á sus gefes sin temer su influencia. El único que puede hacer todo esto en España se llama Carlos V.

Bayona.

En el *Faro* leemos el siguiente artículo, que por lo interesante de su contenido nos ha parecido hacer un servicio á la humanidad en insertarlo en la Gaceta.—*Descubrimiento de un remedio anti-colérico.*—A pesar de nuestra ignorancia en medicina, dice el periódico, anunciamos á nuestros conciudadanos un remedio, que muchos doctores en la facultad nos han asegurado ser de una eficacia infalible contra el cólera, cualquiera que sea el grado de intensidad á que haya llegado la enfermedad.

Uno de nuestros médicos jóvenes, M. Alfonso Gay, habia observado que los carboneros no padecian el cólera, y esto le hizo creer que el carbon vegetal contenia alguna virtud anti-epidémica. En efecto, se sabe comunmente que el carbon quita el olor de las materias animales en putrefacción, y que hace potables las aguas infectas y corrompidas, absorbiendo rápidamente los gases y los miasmas en disolución. El cólera se propaga por las emanaciones miasmáticas; y como los fenómenos coléricos que se presentan contienen estas causas, claro es que todo agente desinfectante debe causar en la organización modificaciones saludables.

El pueblo en su instinto casi siempre adivina con anticipación lo que la ciencia anda buscando á tientas: espantado por los terribles efectos del cólera que pone cadáverico al que ataca, anunciándose por dolores insufribles en las entrañas, por los calambres que encogen las piernas, por el un-

dimiento de los ojos y la descomposición de todas las facciones del rostro, ha visto con razon en este fenómeno una especie de veneno, y en su ignorancia ha creído que alguna causa oculta sembraba en las inmediaciones de los pueblos materias venenosas, pues se ha demostrado que una alteración de la atmósfera y los miasmas fétidos, desenvuelven realmente en los individuos los mismos accidentes que el veneno, y por eso se ha mirado á los coléricos como envenenados por el aire. Con estos datos ciertos y acreditados por una larga experiencia se han decidido á buscar el antídoto mas eficaz, para combatir y expulsar este veneno súbito, que una atmósfera corrompida derrama en nuestras entrañas. Hechos los experimentos con el mayor esmero, lo decimos con toda seguridad, se ha hecho la aplicación del carbon vegetal á varios coléricos que se hallaban ya en un estado desesperado, y se han salvado todos: tenemos las pruebas á la vista; y doctores fidodignos que son los que han concurrido á la operación responden de la verdad de los resultados.

Este remedio es muy simple: "media onza de carbon vegetal reducido á polvo muy fino y desleído en dos libras de agua simple se toma por abajo; y la mitad, que son dos ochavas, del mismo polvo, se desleie en un vaso de agua caliente y se toma por arriba; y véase á lo que está reducido un remedio tan importante." Para con un enemigo tan poderoso é intratable, como es el cólera, no se debe creer facilmente la eficacia de un remedio que lo destruya á tan poca costa; y por eso antes de dar al público tan interesante noticia, hemos leído los documentos firmados por hombres de mucho crédito, que todos se dan el parabien de tener á su disposición el antídoto infalible contra ese monstruo que tantos extragos ha hecho. Si en participar de su confianza hemos procedido con alguna ligereza; (lo que no creemos) nuestras buenas intenciones deberán servirnos de excusa.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Las cartas del cuartel Real están perfectamente de acuerdo con el parte oficial que publicamos en la Gaceta extraordinaria del 10; y añaden, que incluyendo los dispersos que se han cogido en los dias inmediatos al de la batalla, se acercan á cuatro mil los prisioneros. Se han aprendido tambien ciento y sesenta caballos.

El cuartel Real pernoctó el 31 en Calamocha, camino de Molina. Espartero se hallaba el 29 en Cogolludo: Oráa el 1.º de Setiembre en Daroca. El coronel realista D. Pascual Jimeno, con dos batallones de infantería y un escuadron de lanceros pasó el dia 29 por cerca de Alcorisa, escoltando la última remesa de prisioneros, en número mucho mayor que las anteriores.

Zaratigui atacó el fuerte de Salas, y despues de una ligera resistencia capituló la guarnición, compuesta de cuatro compañías: en seguida atacó á la primera brigada de la division que mandaba Mendez-Vigo: á las primeras descargas el enemigo se declaró en retirada sobre Solarana y Castrillo. La pérdida de los revolucionarios ha sido muy considerable; pero no la podemos fijar porque las cartas particulares no están acordes.

Espartero hizo dimision del ministerio, y habiendo sido aceptada, le ha remplazado San Miguel en propiedad.

CATALUÑA. Se ha confirmado la capitulación de Mora y la ocupación del Ampurdan.

El baron de Meer hizo efectivamente dimision del mando, y parece que ha sido aceptada: mientras llega el sucesor, se mantiene el baron en Cervera sobre la defensiva.

El dia 21 desembarcó en Barcelona el Almirante Straford, recibiendo los honores militares de la guardia nacional: acompañado de Pastors y Parreño pasó á visitar las Atarazanas, disponiendo todo para introducir una guarnición inglesa.

En la elección para el mando de la guardia nacional ha triun-

fado el partido revolucionario: todos los nuevos gefes con alguna pequeña escepcion son republicanos. Se espera de un momento á otro una escision definitiva de la junta central revolucionaria del Principado con el gobierno de Madrid.

Por la correspondencia inserta en varios periódicos se sabe, que Urbiztondo acaba de completar la organizacion de dos nuevos escuadrones de lanceros. El brigadier Ibañez se apoderó en efecto de Torrella en el campo de Tarragona.

El titulado Marques de Zayas que mandaba la columna de Garrigas ha sido reemplazado por D. N. Toledo; y hallándose este en Granadella, se amotinó la soldadesca con el pretexto de que la columna está vendida á los facciosos, y sin mas antecedentes saquearon el pueblo y asesinaron 14 paisanos, tocando la suerte á algunos nacionales.

El gefe realista Griset atacó en Balls á una columna de peseteros y urbanos, causándoles una pérdida de 40 muertos, cerca de 100 heridos y algunos prisioneros.

ARAGON. Zaragoza 30. "Aquí ha llegado la desesperacion á su término, cuando se ha visto que la faccion á quien se suponía circunvalada se puso en movimiento é hizo retirar á las columnas, y cuando las tuvo divididas cayó sobre la de Burens, derrotándola de una manera que apenas hay ejemplar en toda esta campaña. Aquello segun testigos oculares fue una carniceria. De los heridos se salvó el que pudo correr: los que estaban gravemente se quedaron por allá. Los prisioneros no tienen número. La brigada, que talvez seria la mas rica del ejército, cayó en poder de los carlistas y 4 piezas de campaña con los artilleros que las servian."

Segun los periódicos, 12 carlistas solamente se llegaron á la Cartuja de Zaragoza. La ciudad está alarmada, y ya por la audacia de los facciosos, ya por el cambio del ministerio que ha disgustado infinito, se teme principie la broma y haya una de S. Quintin.

VALENCIA. "Ha sido destituido el llamado capitán general y reemplazado por Esteller, el famoso forjador de boletines."

La diputacion provincial ha dirigido al gobierno revolucionario una exposicion amenazadora, pidiendo contra los facciosos, que se aumentan de un modo espantoso, medidas de terror y de sangre.

Segun escriben de Soria á la *Correspondencia de España* que se publica en Bayona, toda la provincia está cubierta de carlistas: los alrededores de aquella poblacion presentan todo el aspecto de un campo militar: al estruendo de los tiros no se oye otra voz que la de viva Carlos V. La ciudad está tranquila, y en medio del seguro triunfo con que cuentan los habitantes realistas, es tanta su generosidad que nadie se propasa á insultar de obra ni de palabra á los pocos desafectos del vecindario. Asi comienzan á convencerse de que DON CARLOS es el único que puede restituir á la España el orden y la paz de que tanto necesita.

Está fuera de duda que si Zaratiegui salió de Segovia, fue por efecto de un plan combinado, cuyos resultados se verán bien pronto.

En el *Eco del Comercio* se lee: *Colmenar viejo 22 de Agosto.* "Parece que el sub-inspector de la milicia nacional ha encontrado en muy mal sentido la de este pueblo, á la cual la intriga y la maldad ha reducido á 27 voluntarios los 221 milicianos de que se componian las dos compañías de que antes constaba. En su consecuencia, dicho señor ha consultado á las autoridades superiores de la provincia, he interin se resuelve lo conveniente, ha publicado un bando para que todos los vecinos que no pertenezcan al ayuntamiento ó á la milicia nacional, entreguen inmediatamente todas las armas de fuego y blancas que tengan en su poder, como igualmente las municiones y demas prendas de equipo militar, mandando que se practiquen visitas domiciliarias en las muchas casas que inspiran desconfianza."

Bolsa de Madrid del 30 de Agosto.

Títulos del 5 por 100 nuevos al contado..	18 ³ / ₈ á 18 ¹ / ₂	720,000
Id. id. id. á fecha.....	18 ³ / ₄	200,000
Id. id. id. 1/2 prima.....	20	200,000
Deuda sin interés anterior al 1.º de marzo,		
á fecha.....	5 ³ / ₄	2,00,000
Id. id. id. 1/4 prima.....	6 ³ / ₈ á 6 ⁷ / ₁₅	3,000,000

—El insulto hecho por Seoane en la tribuna de las còrtes á los oficiales de la Guardia ha provocado un desafío en que

aquel ha recibido una herida de mucha gravedad.

Burens ha sido destituido. — Mendizabal se ha inscrito de granadero en el primer batallon de la guardia nacional. Esto ha dado mucho que reir y mucho que pensar. El *Mundo* dice con este motivo: "A la verdad que para tambor mayor no tiene precio el señor D. Juan; pero ¿qué apostamos á que le elijen para otro destino mas importante? No se ha hecho la cosa con falta de misterio."

Y habrá bobos que crean que el amor de la Patria es el único móvil del buen señor: primero es averiguar cuál es la Patria de S. E.

Un correo extraordinario de Lisboa anuncia que Doña Maria de la Gloria dió á luz un niño el 24 de Agosto. El 25 entró en Lisboa el general Saldhana y proclamó la carta de D. Pedro.

El haber marchado de España la legion portuguesa de Das-Antas, consistió en que los soldados se sublevaron en Salamanca, diciendo que no querian servir mas á la causa de Isabel.

La soldadesca de Carandolet ha compelido á este general á que exhiba la correspondencia que mantiene con el gobierno, y la que mantuvo su antecesor.

Las provincias de Soria, Avila, Burgos, Valladolid, Palencia y Segovia, han sido declaradas en estado de sitio.

Segun la correspondencia mas reciente de Madrid, ha sido admitida la dimision hecha por Vadillo, y en su lugar ha sido nombrado el inepto Gonzalez Alonso, que no ha tenido reparo alguno en aceptar el ministerio.

Parece que Lorenzo ha sido destinado á tomar el mando de las tropas que asesinaron á Escalera.

NAVARRA. Estella 7.—"Se pasó el gobernador de Tafalla, el coronel de carabineros D. Salvador Gambarte."

"En Pamplona continúa el desorden y los insurgentes no quieren someterse al gobierno. Las intimaciones del titulado Virrey, situado cerca de Pamplona, han sido despreciadas: ni él ni Ulibarri se han atrevido á entrar en la ciudad por miedo de que los arrastren.—En Larraga hubo tambien alboroto: el gobernador hizo algunos presos; pero tuvo que soltarlos inmediatamente, temiendo ser asesinado."

"El día 26 de Agosto último, el coronel D. Martin Luis Echeverría, comandante del 5.º de Navarra, estaba con sus compañías observando las escenas que pasaban en Pamplona desde el alto de S. Cristoval; y habiéndolo advertido los enemigos, salieron de la plaza atacarle en número de un batallon y un escuadron de caballeria; y para cuando quiso retirarse por el pueblo de Escaba ya se le habia puesto delante parte de la caballeria, que en seguida le dió una carga; pero fue rechazada. Reuniendo el enemigo toda su caballeria, volvió á cargar decididamente; pero fue tambien recibido con las puntas de las bayonetas; y aunque sucesivamente repitió sus cargas, aun con el auxilio de la infanteria, siempre fueron sin fruto y vergonzosas para el enemigo. Nuestras compañías atravesaron así media hora de llanuras escarmentando al enemigo, á quien le causaron la pérdida de tres hombres y cuatro caballos muertos, con una multitud de heridos: la nuestra ha consistido en un muerto, tres heridos y dos contusos."

"Se hallaban con las tres compañías tambien la partida de Azanza, y el resguardo de Larrainzar al mando de su cabo principal D. Gaspar Eguía."

ALAVA. "En el pueblo de Santa Cruz fue sorprendido el Sr. Berastegui con treinta ó cuarenta hombres entre soldados y paisanos. Aquel señor habia ido á Santa Cruz sin mas escolta con el objeto de ver á su señora, que estaba gravisimamente enferma: lo supo Varea, y haciendo una marcha nocturna, lo apresó no atreviéndose á permanecer en aquel punto sino hora y media escasa."

Y nosotros lo manifestamos al público porque suponemos que los periódicos revolucionarios pintarán á su modo la sorpresa, y dirán sin duda que con el comandante general de Alava han sido sorprendidas y derrotadas todas sus tropas, siendo así que no hubo en aquel punto ni una sola compañía."

GUIPUZCOA. Campo de Andoain 10 de Setiembre á las 11 del día. "El enemigo ha hecho movimiento y ha llegado hasta los altos de la derecha del rio, los que están fortificando con baterias y parapetos. Ayer jugó la artilleria, y hoy tambien con la fusileria. La pérdida del enemigo ha sido con-

siderable: la nuestra es muy corta. Los horrores, incendios y violencias que ha cometido el enemigo no tienen número: no han respetado ni á los de su propia opinion: ha sido asesinado un pesetero dentro de su propia casa por querer evitar los desórdenes que se cometían en ella: la soldadesca revolucionaria está tan insubordinada que á nadie obedece: ha habido gefe que se ha visto en la precision de retirarse temiendo una descarga de sus propios soldados, que ya le encaraban sus fusiles porque se atrevió á reprender su disciplina.»

El incendiario Odonel, oprobio de la humanidad, monstruo de la naturaleza, vergüenza del siglo, es quien autoriza estos crímenes, y quien ha mandado incendiar una porcion de caseríos y otras propiedades, sin objeto alguno militar sino es con el de saciar las inspiraciones de un corazón ratero, indigno y feroz. Esperamos que no quedará impugne una conducta tan ignoble y tan cobarde.

Sobre los desórdenes de que tenemos hablado en los números anteriores, parece que han ocurrido algunos mas en Andalucía y Extremadura. En Badajoz fue asesinado la noche del 20 de Agosto un comandante de nacionales y un extranjero domiciliado en aquella ciudad.

Quisiéramos que el periodismo liberal se tomase el trabajo de decirnos, ¿en qué consiste que entre los soldados realistas no se han cometido estos desórdenes en el espacio de cuatro años que hace principió esta guerra? ¿En qué consiste que estos marchaban contra el enemigo á la primera voz de sus generales, y que sufren con resignacion las privaciones que son consiguientes al estado de los pueblos, la incomodidad de las marchas, el rigor de las estaciones, y todos los trabajos de la guerra, sin que se hayan notado síntomas de insubordinacion ni descontento, al paso que el ejército revolucionario asesina á sus gefes, cambia el ministerio, insulta á su gobierno y atropella impunemente todos los derechos del hombre y del ciudadano? ¿En qué consiste que los pueblos sujetos á la dominacion del REY legítimo disfrutaban de una tranquilidad imperturbable, al paso que en el país dominado por la usurpacion se repiten diariamente los desórdenes, los tumultos, los robos, los asesinatos y todas las atrocidades imaginables? No hay remedio: preciso es confesar el grande influjo y la fuerza moral de los principios. No nos detenemos en este punto, porque antes de ahora lo tenemos muy analizado.

Aunque una gran parte del comercio español se consideraba como adicta á la causa de la usurpacion, tenemos el gusto de saber que son muchos los que abandonando las banderas de un partido tan estúpido como inmoral, que los ha reducido á la indigencia destruyendo las fábricas nacionales, y asegurando á los especuladores de Londres un monopolio escandaloso, han huido al extranjero ó se han trasladado al país ocupado por las armas del REY, donde puedan entregarse tranquilamente á sus negocios sin temor de las asonadas y libres de la rapiña patriótica de los *ciudadanos*, aumentando sus capitales bajo la selva-guardia de la ley, de la ley sacrosanta, tan respetada por los legitimistas, como vilipendiada por el partido inmundo, que desconociendo hasta los primeros elementos de la justicia, y burlándose en su corazón de los saludables principios de la moral eterna, profiere á todas horas con labio hipócrita la hermosa frasología de *la legalidad y la virtud*.

En los primeros periodos de la revolucion se habló tanto de mejoras en la industria comercial, agrícola y fabril, que algunos entendimientos superficiales entraron de lleno en el cambio político que introdujo la mano imprudente de la usurpacion, y acaso contribuyeron á plantear el nuevo orden de

cosas, bajo cuya influencia creían aumentar desmesuradamente su fortuna. Admitieron como dogmas irrecusables los principios democráticos que tienen en combustion una parte de la Eupora, y en alarma á la prevision y sabiduría de los gobiernos legítimos; pero pasaron los primeros momentos: se desvaneció la ilusion de las teorías, y no habiendo correspondido á sus deseos las leyes secundarias de administracion que dictó la ignorancia y el egoismo de los gobernantes, la industria en todos sus ramos lanzó un grito de indignacion, y maldijo la hora en que con mas acaloramiento que sensatez influyó en la ereccion de unos principios que han desmoralizado á la nacion, y sometídola al furor de los partidos y á la suerte fatal de tantas convulsiones. Hay gentes que no reparan en admitir una revolucion política, y resisten despues á las leyes secundarias emanadas de aquel principio y dictadas por los mismos hombres que elevaron al poder, despues de haber proclamado á voz en grito su sabiduría y patriotismo: hay gentes que se dejan engañar en las cosas mas graves y mas fundamentales, y despues son muy severas y suspicaces cuando se trata de sus intereses materiales, y de objetos de un rango muy subalterno. Llamaron sábios á los pedantes que proclamando la revolucion se sentaron en las sillas ministeriales ó en los escaños del estamento; pero cuando los han visto en el caso de prescindir de ideas abstractas y metafísicas, de máximas de política vagas y generales, y descender á leyes particularísimas, en que pesando los inconvenientes ó las ventajas, los obstáculos y las circunstancias todas, que deciden de la conveniencia ó disconveniencia de las leyes, los han calificado justamente de hombres sin esperiencia, cabezas acaloradas con generalidades constitucionales, principios de mucho boato, gran ruido, y muy bonitos, cuando no salen de la esfera de puramente teóricos; pero pasamos á la práctica y todo viene á reducirse á cero. Entonces los hombres que consintieron en los trastornos políticos y en la proclamacion de las máximas de moda, porque lisonjeaban su vanidad ó porque servian de estímulo á sus esperanzas ó á sus resentimientos personales, estos mismos hombres se desengañan desde luego al ver los desaciertos de un sistema práctico administrativo, porque les hiere mas de cerca, porque afecta los intereses vulgares, que su egoismo comprende perfectamente. Y véase aqui la causa por qué muchos ilusos, pertenecientes á la clase industrial, doblaron la rodilla muy gustosos ante las aras de la revolucion, y ahora la vuelven las espaldas y blasfeman de sus consecuencias: admitieron los principios, porque no los entendian, y porque en su examen no tuvieron un interés tan inmediato: las generalidades quedan allá sobre las esferas celestes, se ven y no se tocan; pero cuando se trata de su aplicacion práctica, cuando se descien-de á leyes subalternas que regularicen la industria, la agricultura y el comercio, entonces es cuando se palpan los inconvenientes y descubren las ventajas, y cuando se conoce que para hacer una revolucion reducida al cambio de máximas generales no se necesita de habilidad ni de talento; pero para conducir prácticamente los negocios del estado, para afianzar y extender las relaciones diplomáticas, para mejorar la administracion interior en todos los ramos, para hacer la felicidad de los pueblos, no basta el charlatanismo, ni la vaga generalidad de los principios, ni la deslumbrante palabrería de los discursos, ni la ridicula vehemencia de las declamaciones. ¡Cuántos desengaños! ¡Pero qué tardíos!